



## **Alerta: ¡Aumenta la producción de amianto!<sup>1</sup>**

Existe un claro consenso científico internacional para afirmar que el amianto, cualquiera sea su variedad (anfíbole y crisotilo), es un producto reconocido como cancerígeno para el hombre, incluso en pequeñas dosis.

### **La explotación del amianto alcanza su apogeo en 1975**

Sin embargo, en los últimos 140 años se habrían utilizado, con finalidades muy diferentes, más de 200 millones de toneladas de amianto en el mundo. La extracción de amianto comenzó en el siglo XIX, con el descubrimiento de importantes yacimientos en Sudáfrica, Canadá y Rusia. Existen otros yacimientos importantes en Brasil, Zimbabwe, China, Italia, Colombia, Grecia, India, Estados Unidos, Australia, Alemania y Francia. Hacia 1900, la cantidad extraída en el mundo era de alrededor de 30.000 toneladas anuales. La explotación de amianto ha aumentado constantemente hasta alcanzar un pico en 1975, año en que se extrajeron casi 5 millones de toneladas (Fig. 1).



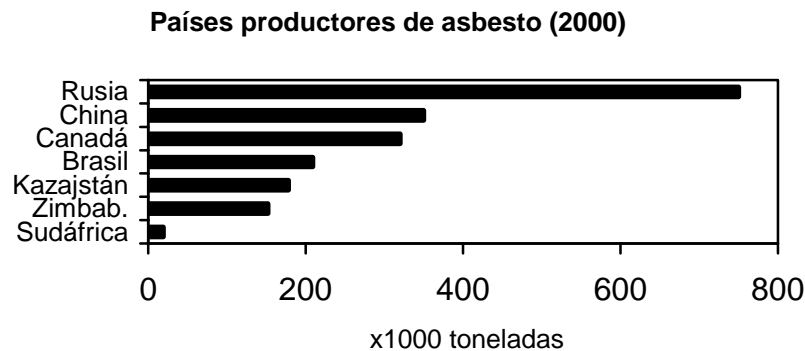
A partir de la década de 1970, un creciente número de países, conscientes de los graves riesgos de la manipulación del amianto, han ido tomando medidas más y más estrictas para proteger a los trabajadores y, posteriormente medidas de prohibición, con ciertas derogaciones provisionales en caso de dificultades técnicas.

### **Producción y exportación**

Después de 1975, se conocen todos los riesgos vinculados con la inhalación de fibras de amianto, incluso de amianto crisotilo, y su consumo decae hasta pasar por debajo de los

<sup>1</sup> Philippe Huré, Instituto Nacional de Investigación y de Seguridad (*Institut national de recherche et de sécurité* (INRS)), Francia.

3 millones de toneladas en 1995. Los países del antiguo bloque soviético, China, Canadá y Brasil son hoy los primeros productores de amianto. Canadá sigue siendo el primer exportador mundial (Fig. 2).

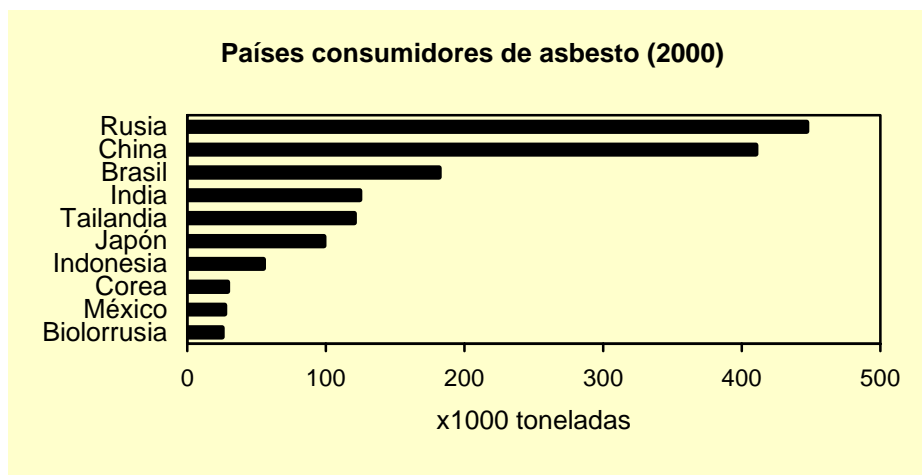


Hoy, la cantidad de amianto extraída cada año en el mundo oscila entre dos y tres millones de toneladas.

La utilización del amianto que se impuso durante el periodo de desarrollo industrial del siglo XX se traduce, hoy en día, por una crisis sanitaria internacional, directamente responsable de decenas de miles de muertes en todo el mundo. El amianto produce sus efectos devastadores en la salud unos diez años después de la exposición. Cientos de miles de muertes por cáncer se producirán ineluctablemente en los próximos decenios como resultado, sobre todo, de exposiciones al amianto en el trabajo, el hogar y el medio ambiente.

### Producción mundial de amianto: Nuevo impulso

Hoy, algunos países en pleno crecimiento basan el desarrollo de su economía naciente en la industria de explotación y transformación del amianto y buscan nuevos mercados para este material. Por ello, el volumen mundial total de producción de amianto, que disminuía sustancialmente debido a la baja del consumo en los países industrializados, ha cobrado un nuevo impulso en los últimos años pese al claro consenso internacional sobre todos sus peligros (Fig. 3).



Todos los países industrializados que han empleado el amianto masivamente hoy observan que el número de enfermedades aumenta de modo alarmante. A nivel prospectivo, estos países se enfrentan a la dificultad de medir cuál será el costo global de la indemnización de

estas enfermedades y cuánto tiempo durará el fenómeno. Si bien existen estudios para evaluar, aunque de modo muy impreciso, el volumen anual de las patologías malignas, ningún índice es capaz de determinar cuál será la incidencia financiera de otras enfermedades provocadas por la exposición al amianto que afectan a una población mucho más amplia que los cánceres.

### **Indemnización de las enfermedades: una bomba de tiempo económica**

El costo global de la cobertura de las víctimas de estas afecciones es tan elevado que desequilibra peligrosamente los regímenes de indemnización de enfermedades profesionales. Algunos estados y empresas están condenados a pagar indemnizaciones; algunas empresas se tornan insolventes. A título de ejemplo, los regímenes francés y alemán asignan, cada uno, más de mil millones de euros por año a la indemnización de estas enfermedades. En Estados Unidos, casi cincuenta mil personas por año presentan una denuncia a causa de enfermedades provocadas por el amianto. Las empresas aseguradoras estadounidenses gastaron 21.600 millones de dólares en estas enfermedades hasta el año 2000. Además, las empresas acusadas debieron desembolsar 32 mil millones de dólares. Las solicitudes de indemnización podrían alcanzar los 260 mil millones de dólares en EE.UU.

Los países que hoy utilizan el amianto en el futuro no podrán evitar el altísimo costo económico y sanitario incurrido por la exposición a este producto. Existe una estrecha correlación entre el número de víctimas y el nivel de consumo de amianto en los veinte o treinta años pasados. Así pues, la utilización del amianto en la actualidad tendrá repercusiones en la economía de un país durante más de treinta años, imputando a las generaciones futuras la responsabilidad y la carga financiera de la indemnización de las víctimas.

### **El deber de alertar**

Ningún país del mundo, cualquiera sea su nivel de desarrollo en materia de protección social, puede hoy ignorar las consecuencias sanitarias y económicas que provocará la utilización sostenida del amianto. Los países que han iniciado la prohibición deben alertar sobre las graves consecuencias del uso del amianto y compartir sus conocimientos sobre el tema para facilitar la reflexión en los países usuarios, países que tarde o temprano deberán pasar de la lógica económica del consumo a la lógica sanitaria de la prohibición.